

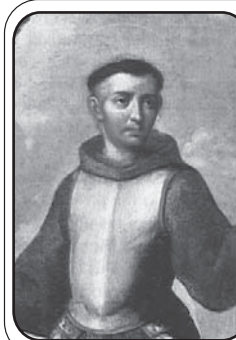


Os pedimos ayuda para la venta de la lotería. Necesitamos vendedores. Gracias por vuestra ayuda.

El próximo fin de semana es el puente de los Santos. El domingo, 30 de octubre, sólo habrá una misa de niños, a las 11:00.

El 1 de noviembre es día de precepto. Hay misa por la mañana, a las 11:00 y a las 13:00. Ese día podéis venir disfrazados de Santos.

El 2 de noviembre, Conmemoración de los fieles difuntos, tendremos misa a las 9:15, 19:30 y 20:30.



SANTO
San Juan de Capistrano (23/10)

Nació en 1386 en el pueblo de Capistrano, de la diócesis de Sulmona, en la región de Abruzos. Su padre había llegado a Italia como miembro de la corte de Luis I de Nápoles. Estudió de forma secular en la Universidad de Perugia y se llegó a casar poco después, aunque no llegó a consumar el matrimonio. Su primer objetivo fue el de ser jurista, consiguiéndolo con 26 años en 1412. Gracias a su maestro Baldus de Ubaldis, ejercería dicho cargo en la misma Perugia, además de ser gobernador de ella, por orden de Ladislao I de Nápoles, pero la ciudad fue ocupada en las luchas contra Rímini por el ejército de Segismundo Malatesta. Fue hecho prisionero y en este cautiverio reflexionó sobre los aspectos de la vida y llegó a la consecuencia de que el dinero no era lo más importante en esta vida y se dedicó a conseguir la santidad entrando en la orden de los Franciscanos en 1416, y además anuló su matrimonio. Al año siguiente fue ordenado sacerdote y llegó a ser vicario general. Su gran maestro fue San Bernardino de Siena.



VIVENCIA

"El pasado sábado tuvimos la enorme alegría de bautizar a nuestro segundo hijo en la parroquia. Sabemos que para todo cristiano, el bautizo es el inicio del camino de la Fe ya que desde ese mismo momento nos convertimos en HIJOS DE DIOS y de la IGLESIA. Para nosotros como padres, también comienza una preciosa etapa en la que nuestra misión no es otra que mostrar a nuestros hijos lo Grande que es Dios, y el bien que ha hecho en nuestras vidas. No podemos dejar de darle Gracias a Él y a nuestros padres y padrinos, porque nosotros también un día fuimos bautizados y educados en el AMOR DE CRISTO. Y gracias también a ésta, nuestra parroquia, y a sus sacerdotes y religiosas, por hacer del Bautizo de nuestro hijo Rodrigo uno de los días más felices para nuestra familia. Daniel, Ana, Pablo y Rodrigo"

Ana y Dani



PALABRA DE LA SEMANA
El publicano bajó a su casa justificado, y el fariseo no

Twitter: <https://twitter.com/SVPValdemoro>

Blog: <http://parrosanvicentepaulvaldemoro.blogspot.com.es/>

Facebook: <https://www.facebook.com/pages/Parroquia-San-Vicente-de-Paúl-Valdemoro/170544666328756>

YouTube: https://www.youtube.com/channel/UCNaY0715VskXR_T3Qq2A_g

1ª LECTURA

Libro del Eclesiástico (35, 12-14. 16-19a):

El Señor es juez, y para él no cuenta el prestigio de las personas.

Para él no hay acepción de personas en perjuicio del pobre, sino que escucha la oración del oprimido.

No desdeña la súplica del huérfano, ni a la viuda cuando se desahoga en su lamento.

Quien sirve de buena gana, es bien aceptado, y su plegaria sube hasta las nubes.

La oración del humilde atraviesa las nubes, y no se detiene hasta que alcanza su destino.

No desiste hasta que el Altísimo lo atiende, juzga a los justos y les hace justicia.

El Señor no tardará.

Palabra de Dios.

2ª LECTURA

Segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (4, 6-8. 16-18):

Querido hermano:

Yo estoy a punto de ser derramado en liberación y el momento de mi partida es inminente. He combatido el noble combate, he acabado la carrera, he conservado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia, que el Señor, juez justo, me dará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que hayan aguardado con amor su manifestación. En mi primera defensa, nadie estuvo a mi lado, sino que todos me abandonaron. ¡No les sea tenido en cuenta! Mas el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, a través de mí, se proclamara plenamente el mensaje y lo oyeran todas las naciones. Y fui librado de la boca del león.

El Señor me librará de toda obra mala y me salvará llevándome a su reino celestial.

A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

SALMO

Sal 33, 2-3. 17-18. 19 y 23:

Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha.

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.

El Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria. Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias.

El Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos. El Señor redime a sus siervos, el no será castigado quien se acoge a él.



PAPA FRANCISCO

“Para conocer a Jesús no basta solo con el catecismo”

El Papa ha observado que San Pablo se sumerge “en el mar inmenso que es la persona de Cristo”. Pero, “¿cómo podemos conocer a Cristo?” “¿cómo podemos comprender el amor de Cristo que supera cualquier conocimiento?” De este modo ha explicado que “Cristo está presente en el Evangelio, leyendo el Evangelio conocemos a Cristo”. Al respecto ha precisado que el catecismo “nos enseña quién es Cristo” pero esto “no es suficiente”. Por eso ha afirmado que “para ser capaz de comprender cuál es la amplitud, la grandeza, la altura y la profundidad de Jesucristo, es necesario entrar en un contexto de oración de rodillas.

En esta misma línea, el Pontífice ha explicado que para conocer realmente a Cristo, “es necesaria la oración”. Por eso ha reconocido que no se conoce al Señor sin esta costumbre de adorar, de adorar en silencio. Al respecto, el Santo Padre ha observado que, cree que esta oración de adoración es la menos conocida por nosotros y la que menos hacemos. “Perder el tiempo, me permito decir, delante del Señor, delante del misterio de Jesucristo. Adorar. Y allí en silencio, el silencio de la adoración. Él es el Señor y yo lo adoro”. También ha subrayado que para conocer a Cristo es necesario tener “conciencia de nosotros mismos”, “la costumbre de acusarnos a nosotros mismos”, de “llamarnos pecadores”. De este modo, ha asegurado que “no se puede adorar sin acusarse a sí mismo”. Para entrar en este “mar sin fondo, sin orillas” que es el misterio de Jesucristo, son necesarias estas cosas.

EVANGELIO

Según San Lucas (18, 9-14):

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola a algunos que se confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás: «Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: "¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo".

El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: "¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador". Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Palabra de Dios.